

Lunes con Usted

Por Luis Valentín Ferrada



— Evocando a D. Pancho Encina —

(6644040)
000193302

¿Sabe usted por qué Chile ha sido siempre un medio social pobre para el cultivo de las ideas, (por lo cual se limita a copiar las de otros); y, por qué esa pobreza atenta gravemente contra nuestra auténtica calidad de vida humana, haciéndola aburrida, gris, intrascendente y alguno aldeana?

La respuesta más honda se encuentra en la composición sociológica de nuestra raza (¿podríamos con verdad llamarla así?), y de los elementos de esa naturaleza que en ella priman, es lo que proviene una estructura cerebral mayoritaria, con virtudes y defectos, últimos entre los cuales se encuentra, precisamente, la sequedad del pensamiento propio y creador.

Nadie ha ido tan lejos en Chile en esta observación, como don Francisco Antonio Encina a quien, la antedicha sequedad o poquedad intelectual característica del genio chileno dominante, tiene por simple historiador, en consecuencias de qué se trata de uno de los muy pocos (quizás el único) pensador humanista chileno de éste y del otro siglo.

Empero, será difícil llegar hasta los más íntimos intersticios de la verdad propuesta, si antes no hacemos pequeños inventarios sobre cuáles son las virtudes y defectos más sobresalientes de nuestra población social. Al menos de la mayoritaria, cuyo peso numérico (máxima ahora, en tiempos de democracia) impone o impondrá el sello de representarnos a todos. ¡Qué horror! Más, al fin, horror democrático; lo que lo convierte según casi todos creen en horror legítimo y justo. Amén, pues.

Entreciéngámonos, primeramente, revisando lo que serían las principales virtudes de nuestro genio nacional. Recojamos amplio conjunto de opiniones viejas y nuevas, más o menos ciertas, más o menos equivocadas, aunque no trituraremos por ello "los hechos y los procesos históricos, para formar con ellos una masa plástica susceptible de ser vaciada en moldes filosóficos, científicos o políticos, no sólo porque

eso constituiría una manifestación patológica de los trastornos causados en el cerebro humano por la intoxicación racionalista". Obsérvese, en esta cita del señor Encina, como procura arrancar él, también, de la razón y los racionalistas, buscando en el espíritu de personas y cosas las respuestas valederas. Es decir, cómo el Señor Encina, pasa al bando de los grandes locos en su huida de la mediocridad impuesta, al decir de Unamuno, recordando a Cervantes, por "curas, barberos y licenciados".

¿Será posible en la muy antigua, noble y aún bien alemana Décima Región, en nuestros colegios, universidades, centros de estudios, instituciones sociales, comenzar a trabajar en "hacer pensamientos propios, ideas propias, sueños espirituales propios, de real alcurnia intelectual?"

Personalmente, yo lo creo posible. Sólo hace un poco de locura en los más y dos o tres locos geniales que, sin importarle un rabo el convencionalismo, la ramplonería ambiental, la poquedad marchita (e incluso insolente), decidan ponerse a pensar. ¿Pensar? ¡Ah... locura extrema en un mundo como el nuestro! Caminar solitarios, incomprendidos por la gran masa, nada de populares ni chabacanos?... ¡Ah... locura extrema en democracia, donde pesa lo mismo el sabio que el más ignorante!

Más, precisamente, en eso consiste la locura genial: en ser capaz de ir sólo por la vida; levantando banderas de ideales perdidos; recordando valores que fueron arrojados; ejerciendo con valentía el derecho de mantener una opinión personal; en fin, leyendo lo que ya casi nadie sabe que existe, Erasmo, Tomás Moro, Unamuno, Zorín, Baroja, Mestiz; en Chile, Encina, Mac-Iver, Valdón Canjo, Manuel Isidoro Cruz.

Si un puñado de personas (véase que por motivo alguno ocupó la expresión "gente", que es sinónimo de masa informe) actuará del modo propuesto, serían como levaduras de nuestra sociedad.

¡SURSUM CORDAM: Locos pocos de este mundo uníase y ponemos a pensar.

Evocando a D. Pancho Encina [artículo] Luis Valentín Ferrada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada, Luis Valentín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando a D. Pancho Encina [artículo] Luis Valentín Ferrada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile